

— **¿QUÉ FUE LO MEJOR DEL VIAJE A MONGOLIA?** Definitivamente, la mejor parte es que Rowan volvió mucho mejor de lo que se fue. Era incontinente, no sabía hacer amigos y era muy disfuncional. Se hizo de un amigo luego de la primera ceremonia chamánica. Eso fue extraordinario. Pero al día siguiente, se acercó a un río e hizo, por primera vez en su vida, sus necesidades de manera intencional. Cualquiera que tenga un hijo de seis años incontinente sabe de lo que estoy hablando. Cuando Rowan dio ese salto nos dimos cuenta de que su vida había cambiado completamente. Ese fue un momento de coronación, máximo.

— **¿FUE ÉSE EL MOMENTO EN QUE SINTIÓ QUE EL VIAJE HABÍA VALIDO LA PENA?** Sí. Incluso si nada más hubiera pasado con esto hubiese sido suficiente, extraordinario. Realmente nos cambió la vida porque cuando un chico no es capaz de controlar sus esfínteres, no puede tener niñeras, nadie lo quiere cuidar, hay muchas cosas que no puede hacer. Ese paso fue un camino hacia la libertad.

— **¿ROWAN SE CURÓ?** No, Rowan se sanó. Hay una gran diferencia entre curar y sanar. Curar significa que la enfermedad se va del cuerpo completamente. Sanar es mejorar la calidad de vida. Rowan sigue siendo autista.

— **¿DE QUÉ MANERA LO AYUDARON LOS CABALLOS Y LOS CHAMANES?** Cuando yo montaba con Rowan, no entendía por qué su lenguaje aparecía cuando estábamos arriba del caballo, sólo sabía que pasaba. Luego descubrí que había algo de ciencia en montar a caballo. Algunos estudios revelan que cualquier movimiento repetitivo de balanceo estimula las áreas del cerebro donde se localizan los receptores del aprendizaje. Además, el movimiento mismo causa una reacción química en el cuerpo que produce una sensación de bienestar. Si a eso se le agrega la comunicación entre el caballo y el chico, y después se le suma lo divertido que es montar, se logra un ambiente fantástico para que el niño aprenda.

“No hay que tener miedo de seguir nuestros instintos ni de romper las reglas.”

Con respecto a la parte chamánica, no se puede encontrar realmente una explicación racional, eso es un misterio. Lo único que yo puedo decir es que han dado un resultado increíble con mi hijo. No digo que el chamanismo cure el autismo y no estoy diciendo que los caballos curen al autismo. Pero sí pienso que hay algo en el sistema que utilizan los chamanes que realmente puede ayudar a mejorar la calidad de vida.

— **¿PENSÓ EN ALGÚN MOMENTO, ANTES DEL VIAJE, QUE ALGO PODÍA FALLAR?** Tenía millones de dudas pero todos los días me repetía: hacelo, hacelo, hacelo. Eran dos ideas contradictorias rondándome la cabeza todo el tiempo.

— **VENDIÓ LOS DERECHOS PARA UN LIBRO Y DE ESA MANERA CONSIGUIÓ EL DINERO PARA EL VIAJE. ¿QUÉ SIGNIFICÓ PARA USTED ESCRIBIR ESTE LIBRO?** Llegué a la conclusión de que debí haber

pasado menos tiempo tan desesperado. Quise alentar a que una vida mejor es posible para una familia que tenga un miembro con autismo porque el autismo, básicamente, te dice que tu vida acabó. Además, los expertos y los terapeutas, ayudan de cierta manera pero no es el trabajo de ellos decirte que vayas y pruebes con algo loco. La cultura americana tiene mucho que ver con la seguridad y teme mucho a otras culturas. Mi familia viene de Sudáfrica y tenemos otra manera de ver la vida. Y si no hacía lo que sentía que tenía que hacer, sentía que estaba matando a mi cultura y a todo lo que yo era. Después me dije: “Tengo que tomar, simplemente, una dirección distinta porque qué pasa si en vez de ser el fin de la aventura, es el principio de una nueva”.

— **¿Y CÓMO FUE LA EXPERIENCIA DE FILMAR UN DOCUMENTAL DURANTE EL VIAJE?** El viaje lo hicimos, Rowan, Kristin, Michel, un camarógrafo que se sumó a la aventura y yo. Pero no había



ninguna presión. Él sólo tenía que grabar lo que estaba pasando. Hicimos lo que hicimos y Michel simplemente estaba ahí con la cámara. Un año después de haber vuelto nos dimos cuenta de que debíamos hacer la película.

— **¿CUÁL ES EL MENSAJE PARA LAS PERSONAS QUE ESTÁN EN SITUACIONES SIMILARES A LA SUYA?** No todo el mundo se va a ir a Mongolia, no. Ésa fue mi aventura. Pero la cuestión es no tener miedo de pensar distinto, no tener miedo de seguir nuestros instintos y no tener miedo de romper las reglas porque para eso están hechas, para romperlas. ☺